

El Luchador

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRÍTICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año I Suscripción semestre: 3'50 ptas. BARCELONA, 11 DE DICIEMBRE DE 1931 Paquete de 20 ejempl. 2 pesetas N.º 49
Número suelto: 0'15 pesetas Administración: Calle del Guinardó, 37. - Teléfono 51780 - BARCELONA APARECE LOS VIERNES

Las maniobras contra la Confederación

Las maniobras emprendidas, ha tiempo, contra la Confederación, continúan. De una parte están las autoridades reteniendo en las cárceles a los elementos llamados extremistas, y de otra los elementos sanos de la Confederación, apoderándose de los puestos estratégicos de ella, ahora que arrecian las persecuciones contra los sindicalistas no políticos.

Todos sabemos cómo, desde varios años a esta parte, se desempeña la secretaría del Comité Nacional del Trabajo. Es una especie de cargo vitalicio que ostenta un individuo a perpetuidad y cuyo nombramiento ya tiene un origen caciquil. La honorabilidad de este secretario, que pasa por todo con tal de poseer el sello del Comité Nacional, es de un cacique español clásico.

Los enemigos de los principios confederales, que ya modificaron sus Estatutos sin participárselo a la Confederación en el sentido de quitarle neutralidad política, preparan una escisión. La plantearán cuando estén en sus manos la mayoría de los sellos regionales. Y esto hay que evitarlo.

Ya tenemos, en el Comité Regional de Cataluña, un secretario, que, según nuestras noticias, ningún sindicato ha nombrado. Vino a Barcelona de Alcoy, o de donde fuere, y a los pocos días, sin haber ingresado en ningún sindicato, tuvo el cargo en sus manos. ¿Quién se lo dió? Seguramente que su nombramiento no fué regular ni moral. Se aprovechan las circunstancias, como cosa convenida, para ocupar los puntos estratégicos confederales. Así, en un momento dado, plantearán la escisión y se quedarán, con la complicidad de ciertas autoridades y quizá también del Gobierno, con la C. N. del T. para convertirla en órgano gubernamental.

Ya sabemos que los llamados extremistas, llamados así con la posible mala intención, son valientes para, en último extremo, liquidar este asunto frente a frente. Pero no se trata ahora de fuerza ni de valentía, sino de habilidad, de actuar y, en último caso, de dar la cara. No se nos escapa que es enojoso y villano aprovecharse de la persecución de uno, persecución que quizá esté convenida, para extender tentáculos políticos por entre la Confederación, pero es preciso tener serenidad y esperanza, porque en el mundo siempre se ha visto que a la postre han vencido las rectas intenciones y las causas justas.

Pasará mucho tiempo hasta que la Confederación vuelva a funcionar federativamente, democráticamente, si se quiere. Pasará todo el tiempo que tarden en dejar de intervenir ciertos elementos, los que tienen temperamento político caciquil y quieren poner a la Confederación al servicio de sus ambiciones.

Los secretarios del Comité Nacional han de ser nombrados por los Congresos Nacionales como se hacía antes, en la misma Confederación Nacional del Trabajo y mucho antes, en la Federación Regional Española.

A los secretarios de los Comités Regionales

La Generalidad y la izquierda catalana se encuentran ahora, por su mala política, o por su mala táctica, o por su poca inteligencia sin el apoyo de ningún elemento obrero. Y están cercanos los días en que el orden público correrá a cargo de la misma Cataluña. Claro que esto podría arreglarse aumentando el número de los mozos de escuadra y la policía catalana; pero esta no sería la Cataluña modelo con que el señor Maciá, había soñado.

La Generalidad no tiene a su lado al partido socialista español, porque este partido es enemigo de Cataluña y de su Estatuto, y tampoco la Generalidad tiene a su lado a las masas obreras genuinamente catalanas que no quieren negociar políticamente con su apoyo, porque han sido tratadas indignamente por los hombres de la izquierda catalana.

¿Qué pasará en Cataluña cuando sea dueña de sus destinos? He aquí el problema que ha de resolver la Generalidad y que los hombres de la misma Generalidad han promovido. Porque no será digno de los catalanistas, que quieren tan poco las cosas de España, que exijan ahora de España, antes de ponerse en vigor los derechos catalanes establecidos en el Estatuto, que fusile a todos los presos que hay en las cárceles de nuestra tierra o los envíen a Fernando Poo.

han de nombrarles los congresos regionales. Y nadie más que los congresos. Y han de ser secretarios hasta el otro congreso, solamente, o hasta que por su mala actuación los destituya, en el primer caso, un Pleno Nacional de Regionales, y en el segundo, un Pleno regional de comarcales.

Cuanto no sea seguir este procedimiento es caciquismo y maniobra de gentes que actúan en la sombra, aprovechándose de la persecución que sufren los llamados extremistas, que son los verdaderos elementos sanos de la Confederación, si por salud se entiende obrar netamente y con nobleza.

Convocar Plenos con tantas premuras como se ha hecho estos días, se presta a combinaciones irregulares e inmorales. Así no hay tiempo para discutir los temas, ni se pueden nombrar los delegados con la intervención de las asambleas. Han de nombrarlos las Juntas o los Comités. Se prescinde, lo más posible, de la masa del sindicato, y esto no está bien y menos lo está viniendo de gente que siempre habla de responsabilidad y de actuar a la luz del día. La premura únicamente es aconsejable cuando los temas a discutir no han de ser discutidos públicamente, pero cuando se hacen públicos, la premura puede ser una estratagemma usada por los que piensan salirse con sus propósitos políticos, apoderándose, rastreadamente, de los cargos estratégicos y dando visos de legalidad a una romanonada.

Hemos demostrado, en más de una ocasión, que prescindimos de la conveniencia personal y del interés particular cuando se trata de defender las ideas y los obreros que se ven, no importan sus opiniones políticas, bárbaramente tratados.

Un sector comunista habla, en sus periódicos, de conquistar el Poder con ayuda de la Confederación. Pestaña dijo, en una conferencia dada en Valencia, que los trabajadores habían de prepararse para conquistar el Poder. Lo que pretenden los comunistas y los sindicalistas políticos, es que los trabajadores les conquisten el Poder para disfrutar ellos de sus beneficios. No sería extraño que por este lado hubiese también un convenio entre ciertos sindicalistas y ciertos comunistas políticos.

Que Pestaña y los suyos se concierten con Maurín y los suyos para conquistar el Poder, nos tendría sin cuidado si el instrumento de sus ambiciones políticas no fuera la Confederación. Que formen si quieren un partido político, pero que no perturben la marcha ni el sentido ni las ideas de las federaciones obreras, que no han de tener más propósito que la emancipación económica de los trabajadores, por la acción de ellos mismos.

Los obreros que actúen como obreros, dentro de sus organismos de clases y fuera de ellos que militen en el partido que mejor les cuadre, si son tan tontos que creen que los políticos han de hacerles felices; pero la Confederación no ha de intervenir en política alguna, y quienes pretendan otra cosa, llámense sindicalistas o llámense comunistas, sólo piensan en sus intereses particulares.

Nosotros habremos de respetar toda acción política bien intencionada. Nosotros habremos de respetar a los Maurín y a los Pestaña aunque digan a los trabajadores que sus conveniencias están en un nuevo partido sindicalista o comunista; pero habremos de oponernos, con todas nuestras fuerzas y voluntades, a que se pretenda hacer un partido político de la C. N. del T. y que, para lograrlo, se haga uso de medios tan cobardes y viles como fueron los de señalar a las autoridades, para que éstas los pusieran a buen recaudo, a los elementos que son obstáculo al propósito de convertir a la Confederación en un organismo político gubernamental. Recuérdese el artículo de López señalando a García Oliver.

Porque lo villano del caso está en que toda esa maniobra se desarrolle aprovechando la persecución de que son víctimas los sindicalistas no políticos, persecución tan injusta y tan sin motivo que hace sospechar, si ciertas autoridades estarán también medidas en el plan de castrar a la Confederación de todo sentido económico, no dejándola más que aspiraciones políticas, como la U. G. de T., para regalo de unos cuantos vividores y gandules. Y hemos de ver encarecidos a todos los secretarios de los Comités confederales que no militen entre los elementos moderados de la Confederación y que no son más que presentes o futuros señores que pretenden medrar, política y materialmente, a expensas de los sindicatos.

Pero la maniobra es tan burda y tan injusta que no prosperará, aunque para verla triunfante se suspendiera a todos los periódicos de la honradamente llamada tendencia extremista, y aunque se encarcelase a todos los militantes de la Confederación que se opongan a que la Confederación pase a ser un organismo político para regocijo de cuantos sienten horror a las herra-

FEDERICO URALES

Para el gobierno republicano

Fuimos republicanos federales hasta los veintinueve años, y hace cuarenta y seis que somos anarquistas. Siempre guardamos cierta simpatía por la República federal y por los federales.

Toda nuestra vida hemos creído que la República era un paso adelante hacia el progreso político y siempre preferimos la República a la Monarquía.

Hace muy cerca de cuarenta años que publicamos periódicos anarquistas, y durante nuestra larga vida periodística hemos visto gobiernos monárquicos de todos colores, con censura militar, con censura civil, con estado de guerra y con el ejercicio de las garantías constitucionales. Jamás tuvimos las quejas, como periodistas, que tenemos ahora.

Suponemos, queremos suponer, que en esta clase de persecución que sufre nuestro periódico nada tienen que ver los ministros republicanos, pero hemos de decirles que toleran que en Barcelona pasen cosas que nunca pasaron y que, además, no abonan los sentimientos ni las ideas republicanas. La causa de muchas contradicciones que sufre la República en provincias es porque no ha podido o no ha querido encontrar gobernadores que tengan verdadero espíritu republicano.

De esto se trata, señores gobernantes: ¿Tenemos o no tenemos República en España? ¿Rige o no rige la República en Cataluña? ¿Es o no es más liberal la República que la Monarquía? ¿Hay o no orden de recoger EL LUCHADOR publique lo que publique y diga lo que diga como una extensión de la cruzada socialista contra los anarquistas? Lo queremos saber, nos conviene saberlo, porque según de donde salgan las órdenes de matar a EL LUCHADOR a fuerza de recogidas, lo publicaremos fuera de España o fuera de Cataluña, e iríamos o no a engrosar las filas de los enemigos de todo orden que, por culpa de los señores socialistas y de Maurín, tiene la República. El acto nos sería muy doloroso, porque tendríamos la seguridad de que la República, en España, no es tan tolerante con las ideas que le son contrarias como lo fué la Monarquía, y porque tenemos muchos amigos republicanos.

Antes de publicar esta nota en EL LUCHADOR, por si nuestro querido periódico fuese de nuevo recogido, le remitiremos, la remitimos en galeradas al Presidente del Gobierno, a los ministros no socialistas, porque los socialistas son nuestros enemigos y serán la muerte de la República, y a los diputados más o menos amigos nuestros.

Según el eco que encuentren nuestras quejas, seguiremos o no publicando EL LUCHADOR en Barcelona, fuera de Barcelona o fuera de España, en cuyos extremos nunca nos hizo pensar la Dictadura. Y conste que EL LUCHADOR se publicaba antes del advenimiento de la República y que su espíritu ha estado dentro de todas nuestras publicaciones.

Para los republicanos de buena fe

Con Monarquía, antes que se estableciera la Dictadura, el Gobierno civil de Barcelona mandaba los ejemplares de los periódicos a la Fiscalía para que ésta viese si publicaban algo pumbe. De encontrarlo, la Fiscalía pasaba la denuncia al Juzgado de guardia y éste ordenaba a la Jefatura de Policía que fuese recogido el periódico denunciado, pero jamás ocurría tal cosa sin que el juez extendiera un mandamiento judicial para que los agentes pudieran registrar la administración del periódico en busca de sus ejemplares.

Cuando la Monarquía estableció la previa censura, había unos señores que tachaban del periódico lo que encontraban por conveniente, pero el director sabía a qué atenerse y el periódico podía salir sin lo tachado.

Cuando el Gobierno Berenguer quitó la previa censura, encargó a las mismas personas que la ejercían que vigilaran ciertos periódicos y los mandaron, en seguida, a la Fiscalía, señalando lo que a ellos les parecía pumbe. Luego la Fiscalía proveía, denunciando o no los señalados por los antiguos censores; pero siempre la denuncia pasaba al Juzgado de guardia, extendiendo éste su mandamiento de recogida. De manera que, con censura, los periódicos podían salir sin lo tachado, y,

Constitución y revolución

Dentro de unos días, quizá antes de aparecer estas líneas, quedará promulgada la nueva Constitución española.

La República en España contará con su carta política fundamental. No se habrán conmovido las esferas por tan magno acontecimiento, pero al menos no se nos podrá echar en cara, para excusar los desafueros de los nuevos amos de las riendas del Poder, su posición de interinidad.

Cuentan la República y sus hombres, desde los primeros meses de la proclamación de este nuevo régimen político, con un tan crecido haber de barbaridades y atropellos, de los que ha sido siempre víctima propiciatoria el pueblo y particularmente la clase trabajadora más consciente y mejor organizada, que bastaría por sí solo a hacerlos odiosos a toda conciencia honrada si los mismos prejuicios que pesan sobre las conciencias honradas y que les hacen atribuir aún virtudes providenciales a la autoridad y a los que la ejercen y excusar sus defectos contra toda razón, no le impidiera ver claro y juzgar rectamente.

Promulgado su código fundamental, que durará cuanto podrá y será respetado hasta donde pueda serlo, si no fuera verdad que los regímenes políticos están determinados por las condiciones económicas que regulan la vida social y son expresión de la clase dominante tanto más que del estado de conciencia colectiva, del que jamás puede ser reflejo fiel la política y menos el parlamentarismo, podría la República intentar rectificar esa tan nefasta actuación desarrollada y demostrar el respeto que le merecen las libertades públicas individuales y colectivas, en cuyo nombre enarbolaron bandera de lucha —lucha ganada por el pueblo y aprovechada por los políticos— contra la Monarquía y que a muchos les ha servido de trampolín para escalar y adueñarse de pingües cargos. No sería esto pedir mucho, pero esperar lo de la República revelaría demasiada candidez.

La República no ha venido en España a hacer una revolución, sino a abortar una revolución. Nada tiene que agradecerle el pueblo porque no habrá hecho más que remachar las cadenas de su esclavitud. Ninguna transformación radical, ni superficial siquiera, cabe esperar de ella. Ha habido un desplazamiento de la oposición política al Poder. Luego un acomodamiento. La adaptación fatal a la función de gobernar. Y de gobernar, como es natural, en contraposición con el pueblo, contra lo que el pueblo pide y necesita, de gobernar defendiendo los intereses creados, los privilegios adquiridos.

Podría el pueblo esperar años y años confiando en la República y en la obra de sus hombres y vería como nada de su vida mejor. Podrían contar los gobiernos republicanos con una masa enorme de opinión y lo que son principios básicos de la sociedad tal como hoy está constituida, no sufrirían modificación sensible.

La unión gubernamental en todos los regímenes siempre es conservadora y reaccionaria. Los gobiernos republicanos españoles, en esa nueva etapa política iniciada, no pueden ser excepción de la regla.

Derrumbada la Monarquía, queda en pie el enemigo secular del pueblo: el Gobierno; y sobre las ruinas de un régimen de autoridad nada nuevo ni bueno puede construir.

España, como todo pueblo, necesita ya rebasar la forma autoritaria y capitalista como sistema de organización política y económica de la sociedad. Lo impone una ley de vida. O se acelera ese proceso histórico de renovación o cada día será más grande y espantoso, más desolador el cuadro de hambre y de miseria que se ofrecerá a nuestros ojos.

No soñamos con la revolución social. La deseamos. La creemos necesaria. La consideramos el único bien y el único remedio eficaz para reparar los estragos que en la carne viva del pue-

blo produce incesantemente el actual sistema de organización social.

No pensamos que la revolución social pueda evitar todo el dolor humano. Mientras haya vida, en razón de nuestra sensibilidad, habrá dolor. Pero hay dolores innecesarios y evitables, los hay que son inherentes al sistema social, a la defectuosidad de este sistema, y esos dolores deben ser suprimidos porque es justo que lo sean y porque una misma razón de perfectibilidad de la sociedad humana y de civilización lo abona.

Desde luego, no concedemos a la revolución social un valor mesiánico. Nada de lo que no es sentido como necesidad ni ardentemente deseado se consigue. Nada se obtiene sin esfuerzo consecuente y perseverante. Señalado un fin a nuestra acción, hay que buscar los medios más apropiados y más justos para darle a la misma la mayor eficacia y no dejar de obrar ni un solo instante, de trabajar ni un solo momento, venciendo cuantos obstáculos se opongan a nuestra voluntad, por la consecuencia del fin que nos hemos propuesto.

La revolución social no dará como fruto inmediato una idílica sociedad de armonía. Tendrá sus dificultades a vencer. Pero más pan y más libertad al pueblo que no puede darle la República ni ningún régimen de autoridad, se lo dará siempre.

No podemos conceder ningún voto de confianza a la República, como tampoco lo podíamos conceder a la Monarquía. No puede aquélla pedir al pueblo que sobreleve toda clase de sufrimientos con resignación bajo la mentirosa promesa de que éstos tendrán su fin. Sería un engaño más que pagaría el pueblo demasiado caro y siempre a su costa, como todos los engaños de que se le ha hecho víctima a través de la historia.

Hay que quitarse la venda de los ojos y que depositar únicamente en la acción emancipadora del pueblo toda esperanza.

Para el pueblo, toda Constitución ha podido siempre resumirse así: obedece, trabaja, revienta y calla. Lo corroboraba, y con qué brutalidad, la experiencia de todos los hechos históricos.

Esa experiencia debe discurrir por nuevo cauce. Hay que predicar continuamente la necesidad de la revolución social y hay que encaminar toda la acción directa del pueblo en este sentido, precipitando el proceso de descomposición capitalista y autoritaria.

¡Las fábricas, los campos, los talleres en poder de los que trabajan, patrimonio común de una sociedad de productores libres!

Esta debe ser la divisa frente a toda promesa falaz de los partidos políticos y a toda promesa colaboracionista.

Y cuantos están de acuerdo con ella, no han de contentarse con soñar esperando que espontáneamente se produzca el gran milagro: en las luchas sociales de nuestros días, y en las de todo tiempo, ha sido así, no basta con tener razón para triunfar. Mal que nos pese, hemos de contar con la fuerza, con nuestra propia fuerza moral y material puesta al servicio de la razón, para vencer a la violencia organizada en sistema; del contrario, seremos siempre vencidos.

Hay que animar a los hombres en el camino de la rebelión contra el practicismo autoritario; hay que fomentarla en todas direcciones, enseñándoles con la palabra y con el ejemplo a resolver por sí mismos sus asuntos y a luchar contra toda clase de explotadores y de opresores, y hay que decirles que su libertad y su felicidad no dependen de la República ni de cualquier Constitución, de un hombre ni de un partido, sino de todo el convencimiento, de toda la fuerza, de toda la inteligencia y de todo el empeño que pongan todos los hombres, por sí mismos, en conquistarla y de las que únicamente ellos pueden ser garantía positiva.

GERMINAL ESGLEAS

“LA REVISTA BLANCA”

El número 205 de «La Revista Blanca» perteneciente al 1 de diciembre, contiene el siguiente interesante sumario:

«La Ciencia, la tierra y el paro forzoso», de Federico Urales. «El Autodidacta», de Han Ryner. «Argumentos que no prueban nada», de J. Grave. «El escorpión como elemento de terapéutica». «La destilación del Lignito en el Gard». «Andrés Latzko, el hombre del dolor», de E. Relgis. «Antón Strachimiroff», de B. Piti. «Huellas de nuestros antepasados», de León Abensour. «Historia, psicología y pedagogía», de Raimundo Götze. «Sección de excursionismo». «Los mayas», de Paul Nicole. «Las dictaduras de la América latina», de Joaquín Hucha.

Grabados: «Claustro de Escornalbau». «Renunciación». «Museo Británico, de Londres». «Castillo de Escornalbau: entrada al monasterio». «Una sesión del Congreso». «Varios grabados de la Sección de Excursionismo».

Cronología social

10 diciembre de 1893. — El Parlamento francés vota la ley contra los anarquistas. Inútil hacer constar que debido a esta ley la caza de anarquistas en Francia revistió enorme importancia a pesar de oponerse la fracción socialista del diputado Jaurès. Aquella disposición gubernamental que el gobierno de la República francesa se apresuró a votar después del atentado de Vaillant tuvo eco en Austria, Alemania, Italia y España que también votaron leyes de represión. Entonces, para burlar la ley empezaron en Francia los anarquistas a llamarse libertarios, no llamándose en España hasta algunos años más tarde después de las persecuciones sufridas por la bomba de Cambios Nuevos que dió lugar al célebre proceso de Montjuich.

11 diciembre de 1831. — Ejecución del general español José María Torrijos y sus cuarenta y nueve compañeros. Una de las mayores infamias que pesa sobre el régimen monárquico y por ende a la raza de los Borbones es el fusilamiento de Torrijos y sus compañeros. Después de la horrible muerte del general Riego y triunfante el absolutismo en España, Torrijos tuvo que huir a Inglaterra. Pero animado por el éxito de la revolución francesa del año 1830, se trasladó a Gibraltar con el propósito de aguardar momento favorable para entrar en España y contribuir a la ruina del absolutismo. Ni el fracaso de Mina, ni el trágico fin del animoso Manzanera, intimidaron a Torrijos. El gobierno de Madrid decidió apelar a la traición para acabar con él. El plan se atribuye a la sociedad «El Angel Exterminador». Engañaron a Torrijos diciéndole que toda la guarnición de Málaga secundaría el movimiento y combinaron la manera de desembarcar secretamente Torrijos en aquella capital andaluza. Torrijos y sus compañeros cayeron en la emboscada y fueron apresados. Sin formar proceso alguno fué fusilado Torrijos y sus compañeros para gloria del ministro Colomarde y mengua eterna para los regímenes que amparan la traición y la infamia. Hoy cumple el centenario de tal infamia.

12 diciembre de 1750. — Nace el revolucionario francés Collot d'Herbois. Es uno de los hombres de la Revolución que mayor influencia ejerciera sobre las masas y que se hiciera notar más por la violencia de sus actos. Fué diputado de la Convención y en ella uno de los primeros que pidieron se aboliese la monarquía y votó por la muerte del rey, sin salvadga alguna. En las luchas entre la Montaña y la Gironda desplegó terrible energía. Fué uno de los que más se encarnizaron contra los vencidos y al final fué uno de los muchos hombres que por sus pasiones fueron indignos de aquella Gran Revolución.

13 diciembre de 1788. — Muere Carlos III de España, el que decretó la expulsión de los jesuitas, decreto que continúa en vigor, si los gobiernos quisieran, por no haber sido derogado. Además, Carlos III

mandó que ningún decreto de la Inquisición ni de la autoridad Pontificia fuera válido ni pudiera publicarse sin el «regium exequatur». Esta novedad fué el principio de la lucha entre la autoridad real y la religiosa. El Inquisidor, que a la sazón lo era el obispo de Farsalia, publicó el breve en que se contenía una disposición del Index lo cual le valió ser desterrado de Madrid, dándose en seguida el decreto famoso de 1762, en el cual no sólo se exigía, como hemos dicho, el «regium exequatur» para dar validez y publicidad a las disposiciones de Roma y del Santo Oficio, sino que se prohibía a éste dar publicidad a las sentencias del Index y condenar libro alguno sin haber presentado el edicto en la secretaría de Gracia y Justicia. El primer rey de la casa de Borbón nacido en tierra española se atrevió fulminantemente con los jesuitas en una época en que el clero tenía muchísima influencia, cosa a que no se ha atrevido un gobierno de la República en pleno siglo XX cuando ya la cuestión religiosa ha dejado de ser una cuestión primordial.

14 diciembre de 1897. — El anarquista G. Etiévant, tan conocido por su folleto «Declaraciones», es condenado a la deportación por un artículo publicado en «Le Libertaire» de París, artículo en el que no se trataba de ninguna confabulación para derribar la República ni para destruir el régimen capitalista.

15 diciembre de 1545. — Primera sesión del Concilio de Trento, célebre Concilio ecuménico que tuvo por causas la necesidad general de reforma en la Iglesia, deseado desde mucho tiempo antes; el deseo de cortar los progresos de la herejía y las excitaciones del emperador Carlos V para que el Papa convocara esta asamblea. Uno de los decretos principales entre los miles que votó la asamblea fué sobre la institución del Purgatorio, que trajo como consecuencia la protesta general de la propia Iglesia cristiana que trajo la llamada Reforma.

16 diciembre de 1869. — La «Beren-guela», buque de alto porte español, es el primero que atraviesa el canal de Suez. Este es un canal de navegación entre el mar Mediterráneo y el mar Rojo, que va de N. a S. desde Port-Said (entrada del canal en el Mediterráneo) a Suez (entrada del canal en el mar Rojo). El ancho del canal en la superficie, en toda o en la mayor parte de su longitud, es de unos 97 metros, y el ancho de su mayor fondo de 22.

17 diciembre de 1871. — En los Estados Unidos tiene lugar una manifestación organizada por los internacionalistas, a la que concurren millares de obreros, para protestar contra los fusilamientos de los comunistas Ferré, Roses y Bourgeois y en honor de todos los mártires de la Commune de París.

SOLEDA GUSTAVO

Miss Cataluña ha dicho, desde las columnas de «L'Opinio» que las almas negras de la Confederación se habían apocreado de «Solidaridad Obrera». Redactan ahora el diario sindicalista obreros elegidos por una gran mayoría de la organización catalana. Las almas más negras serán, pues, casi todos los obreros de Cataluña afiliados a la Confederación Nacional del Trabajo.

Pero lo que quería decir Miss Cataluña y lo que a pena a dicha Miss es que aquellas almas negras de «Solidaridad Obrera», no se acercan a la Generalidad, ni piden nada a la Generalidad ni ofrecen apoyo a la Generalidad en días de elecciones. Por esto son almas negras, según Miss Cataluña los que ahora redactan «Solidaridad Obrera».

Pero si Miss Cataluña fuera agraciada y tuviera memoria y la tuvieran, también, otros que ahora son diputados de la izquierda catalana, recordarian que de aquellas almas negras comieron y tomaron café algunas veces cuando vivían en la emigración y recordarian, además, que se habían valido de las desviaciones de algunos llamados extremistas, para agenciarse dinero que se necesitaba no queremos decir para qué.

Noticias comentadas por don Pancho

MOROS Y CRISTIANOS

«Palemno. — En los astilleros navales ha tenido efecto el bautizo del cañonero «Palan», construido por cuenta del Gobierno de Persia. Este buque desplaza 950 toneladas. Se hallan presentes las autoridades italianas y el encargado de Negocios de Persia. — Stefani.»

¡Atención! El barco se ha construido en un país católico para un país mahometano, que este país mahometano puede utilizar contra otro país cristiano. Si el bautizo del cañonero no tiene por objeto impedir que cuando dispare dé en el blanco. Don Pancho no le ve la hélice, digo, la punta, a no ser una comedia más en el sentido de rechifla, como la de Mussolini estrenada en París.

¡Qué bellacos e hipócritas son esos que dirigen el mundo!

¡QUE VIENE EL NUNCIO, PONCIO!

«Bilbao. — El gobernador civil ha enviado al inspector provincial de Enseñanza una «Historia de España» que circula por muchas escuelas de Vizcaya, en la cual se desfiguraron malévola-mente los hechos y se les da un tono francamente reaccionario.

La primera autoridad de la provincia ha manifestado que es una vergüenza que haya maestros que utilicen esta clase de textos para enseñar a los niños. Anunció que impondrá sanciones. — Fabra.»

Si ese maestro fuere extremista y dijera a los niños que todos los hombres habían de ser iguales y hermanos, puede que le pasara algo. Ahora con una recomendación del Nuncio bastará para que no le pase. Hemos de desagrar al Nuncio.

MUY FACIL DE ARREGLAR

Copio: «El ex ministro don Santiago Alba, interrogado por un periodista, ha encarecido la importancia de un nuevo presupuesto y la necesidad de procurar a todo trance la reconciliación del capital con la República.»

La reconciliación de la República con el capital es fácil: Más guardia civil y más obreros muertos. ¡Hecho!

DIPUTADOS POCO LARGOS

«Londres. — Un gran número de socialistas que fueron miembros de la Cámara de los Comunes y que resultaron derrotados en las últimas elecciones inglesas, se encuentran en situación muy crítica: se hallan sin la investidura de diputado y sin trabajo, y lo peor de todo, sin perspectivas de encontrar ese trabajo que dejaron para ir al Parlamento.»

Esto es una cosa que no le puede ocurrir a ningún diputado obrero español. En primer lugar porque antes de ser diputados han dejado de ser obreros, y porque cuando son diputados se enchan para toda la vida.

Es de esta y no de aquella manera como nuestros diputados socialistas demuestran que se sacrifican por la causa de los trabajadores.

El Retiro Obrero

Roma. — Comunican de Caltanissetta que, a consecuencia de un desprendimiento de tierras ocurrido en una mina situada a pocos kilómetros de dicha ciudad, han quedado enterrados tres obreros.

Después de penosos trabajos pudieron ser extraídos. Dos de ellos han perecido, y el tercero ha ingresado en el hospital, gravemente herido. — Fabra.

Santander. — En el recinto de la Constructora Naval, de Reinos, se desprendió un cable de alta tensión, cayendo sobre un grupo de obreros. A consecuencia del accidente, murió Manuel Bonos y resultaron heridos de consideración otros tres. A consecuencia de la avería se han paralizado los trabajos.

Como los hombres no van tan caros como los mulos, a obrero muerto obrero puesto.

UN TRISTE MOMENTO

La Confederación en peligro

En ningún período, en ningún instante de su historia, la organización obrera española, desde la Primera Internacional hasta nuestros días, atravesó una prueba tan peligrosa como ahora.

Hay un peligro franco, una lucha abierta, desde luego aceptada y descontada, que nadie elude y que antes nos atrae simpatías que nos resta fuerzas. Un movimiento de tradición heroica, como el de la C. N. T. y el anarquismo español, no se quebranta por más que diezmen sus filas, que se multipliquen las detenciones, que se cierran sus sindicatos y sus centros, que se ponga fuera de la ley a sus organizaciones. La C. N. T. y el anarquismo han resurgido victoriosos, más potentes que nunca, después de la represión Anido-Arlegui y de los siete años de dictadura, como antaño resurgieron de las persecuciones contra la Federación Regional; de la represión de Cánovas; de las leyes internacionales contra el anarquismo; de Maura y de La Cierva.

¡Ah, no son las persecuciones, la brutalidad gubernamental, la cárcel, el martirio, lo que pone en peligro la vida y el porvenir de una organización! Hay algo peor que todo esto: el descrédito, el deshonra, la traición, el envilecimiento, la ruina moral, que hunde para no levantarse jamás.

Escribo bajo una profunda depresión de ánimo. Acabo de leer el remitido que el Comité Nacional de la Confederación ha enviado al señor Azaña. Este documento será histórico. Si el que publicó la Federación Regional de la Sección Española de la Internacional el 17 de octubre de 1917, firmado por un secretario general que se llamaba Francisco Mora, era un ejemplo de dignidad, de entereza, de cómo hablan los hombres de ideas al Poder público, el que ha publicado la C. N. T., firmado por un secretario general que se llama Angel Pestaña, sobrevivirá como modelo de servilismo, de humillación ante el Poder, de impotencia y de mediocridad que hace llorar de rabia y de vergüenza.

Luego, la serie de hechos que se han ido produciendo estos últimos días: los sucesos de la calle Urgel, acabados con la muerte heroica de Pérez Jordá; antes de esto, la detención de Ascaso, miembro del Comité Regional, sin que este Comité protestara públicamente del atropello; la tragedia de la Jefatura, en la que cuatro militantes de la C. N. T. fueron martirizados para que se declarasen autores de un delito que no cometieron, hecho que no consiguió tampoco mover la acción de los Comités Nacional de la C. N. T. y Regional de Cataluña. Por último la detención del camarada García Oliver, de largo tiempo esperada, y a la que seguirán otras, de cuantos elementos se han significado por su supuesto extremismo, que no es más que interpretación pura y recta de la acción directa, de la lucha de clases de los postulados revolucionarios de la C. N. T. y del anarquismo.

Y no hablemos de la suspensión sistemática de mítines, de cuanto pasa en Andalucía, de la lucha abierta y sin cuartel entablada en España entre la Confederación Nacional del Trabajo y la Unión General de Trabajadores.

Y no hablemos tampoco de la división producida en las masas, del desánimo, del desconcierto, del quebrantamiento de fuerza moral ante el pueblo, de la crisis económica que deja sin recursos a los sindicatos, sin amparo a los presos. ¡Todo vamos a perderlo, hasta el honor!

Nunca, jamás se había visto un caso de cobardía colectiva, de sumisión al Poder, de servilismo, como el que pone de manifiesto la carta del Comité Nacional a Azaña.

Porque cuando un Comité habla en nombre de una colectividad y nadie, de esa colectividad,

le desautoriza, es toda la colectividad la que, públicamente, habla.

¡Y cómo habla! Jamás, con el sello de un Comité, se lanzaron a la opinión, se dirigieron al Gobierno, súplicas tan humillantes, mendigando justicia, que no se mendiga, implorando, rebajándose, careciendo de toda altivez noble, de toda mirada de igual a igual, de toda dignidad en la propia demanda.

Y soy yo, he de ser yo la que proteste, la que, recogiendo la indignación de los presos, la protesta íntima de todos y cada uno de los militantes, salga por los fueros de una organización que no ha caído aún tan bajo, no, como quieren hacerla aparecer los remitidos de su secretario general; la pasividad de sus Comités; la obra de estrangulación revolucionaria, de castramiento de ímpetu, de domesticación de las multitudes, de sus elementos moderados.

Vamos a perderlo todo, sí, a hundirnos todos en un abismo. En el abismo que han abierto a los pies de la Confederación los que, no pudiendo manejarla a su antojo, convertirla en su juguete, ponerla al servicio de sus ambiciones y de sus compromisos, la están asesinando por la espalda, prefiriendo verla muerta o deshonrada que perdida para ellos.

Es este el peligro mayor, lo que más me asusta y me desespera. Las persecuciones no son nada, no; nada sería habérmolas con todos los guardias de asalto, con toda la Guardia civil, y con todos los socialistas de España. Lo terrible es esto otro; lo terrible es esta lucha de encrucijadas, esa puñalada traidora por la espalda, esa intriga jesuítica, en la que no hay fin que justifique los medios y en la que todos los medios van a ser buenos.

Cuando la C. N. T. había de erguirse con soberbia virilidad, enfrentarse con el Poder, dar al pueblo un ejemplo de grandeza moral, de desafío al peligro, de gallardía sin desalantes, de entereza serena, como en los días críticos del 71 supo darlo el Consejo Federal en su manifiesto, que hoy puede reproducirse y suscribirse íntegro, ¡de qué modo habla su Comité, pidiendo clemencia al Gobierno, dialogando miserablemente con él, dando una impresión de pobreza, de mediocridad que es un ultraje que no merecemos, no, que en la C. N. T. quedan aún hombres con nervio, cerebro, alma, coraje y sangre!

¡Soy yo la que hablo, sí! Y tengo derecho a hablar. Si no me lo diera mi amor al ideal, mi corazón, mi vida entera, a él vinculada; si no me lo diera mi derecho como mujer de ideas y la ejecutoria de una existencia limpia, me la daría mi carnet de afiliada a la C. N. T., que puede y debe, por tanto, preocuparse de los destinos y de la suerte del organismo a que pertenece.

No es posible, no, que continúe esta situación, que asistamos todos como testigos indiferentes a esta farsa trágica, en la que se juega la vida de la Confederación, la libertad y la existencia de muchos hombres.

Es preciso reaccionar, ponernos en pie, cerrar filas, no ya contra el Poder y el doble enemigo que tenemos enfrente, sino contra los enemigos que tenemos dentro. Es preciso romper el círculo de hierro que nos oprime, erguirmos, salvarnos de esta crisis de dignidad, de esta crisis de hombres, de esta crisis de ideas que amenazan engullirlos todo.

¡Por la vida de la Confederación, por nuestro honor, por nuestra dignidad, por el porvenir del ideal, por todo lo que forma el acervo de una colectividad revolucionaria, por la sangre de los caídos, por el sacrificio de los mártires, por los muertos y por los vivos, lo pido, lo exijo casi!

¡Tenemos todos el deber y el derecho de exigirlo y de hacerlo!

FEDERICA MONTSENY

Barcelona a la vista

Estos días he leído una entrevista hecha en Madrid a Pío Baroja sobre temas de Barcelona.

El novelista vasco se pone zapatillas y bota. Empieza por decir que últimamente halló Barcelona cambiada. Para Baroja el ambiente de aquí es ahora más sosegado. En realidad tiene razón, pero el sosiego se debe a que Barcelona se está convirtiendo en un cementerio. No se debe este sosiego de sacramental a benevolencia de Madrid como insinúa Baroja.

El «hombre malo de Itzea» ve en Barcelona, a pesar del sosiego apuntado, una inquietud «traída por la gente joven». Se refiere indudablemente a lo que acostumbra a llamarse «la pléyade de las nuevas promociones». En Baroja es un poco raro que atribuya a esa pléyade integrada por señoritos quietos y enchufados la menor inquietud. Aquí hubo un poeta de fibra, Salvat Papaseit, que murió en la miseria. Hoy no cuenta la literatura catalana más que con la mermelada de Carlos Soldevila, el germanismo copiado de Sagarra y unas cuantas pesadas alusiones («la Francia») en el teatro, en la novela y en la crónica. La juventud que escribe se entrega a la política, los escultores a las comisiones concejales, y los pintores de esas criptas o capillas ardientes que son las salas donde se exponen cientos de telas malas, aun comparándolas con la arpiller que se pone detrás de los cuadros.

La llamada técnica calificada está en pleno delirio de grandezas, mariposeando entre los despachos oficiales y las covachas del capitalismo que ofrece participación en los beneficios para hacer de la técnica y de la caja una síntesis de clase y cazar de manera eficaz a los técnicos.

¿Qué inquietud habrá visto Baroja en Barcelona? En el pueblo no existe apenas esa inquietud más que para lo espectacular, para correr tras la autoridad y aplaudirla. ¿Excepciones? Las hay, pero tan aisladas que se quedan solas, trágicamente solas; alguna vez solas con el enterrador.

Dice Baroja que fué cuatro meses lerrouxista, pero que ya no lo es. Se burla de los socialistas y del Estatuto, quitando importancia a éste y añadiendo que Maciá tiene perfil cinematográfico. Se burla también de Gaudí. Sólo deja en pie el Forn de Sant Jaume, el Arbolari del Rey y «El Diluvio», tres instituciones típicas barcelonesas. Lo digo porque no habla de

ellas con desdén, a pesar de que merecen ya que no desdén, indiferencia, y a pesar de que el lerrouxismo latente de Baroja core parejas con la arquitectura de Gaudí en ramplonería.

Un hombre que ha creído en Lerroux y que tal vez crea aún en el jefe radical aunque no sea militante del partido, ¿qué derecho tiene a burlarse de Gaudí? Este proyectó la absurda Sagrada Familia, pero Lerroux proyecta el Fascio Radical en honor de la misma Sagrada Familia.

Baroja ha perdido el temple, pero por completo. Su concepto de los anarquistas no varía mucho del que tiene un policía, y ya demostró en su trilogía que termina con «Aurora Roja» su punto de vista superficial. Aquellos años, Baroja estaba mal informado, pero tenía brío, gustaba de la aventura y de la intemperie. Hoy es un viejo con zapatillas que dialoga con el gato y tiene un terror único: el reuma. Se ha hecho un economista tremendo. Explota a los sablistas. ¿Sabéis cómo? Cuando llega un admirador con el sable en alto a casa de Baroja hace éste que el visitante se siente cómodamente en un sillón y le explique con detalles su vida y milagros, sus andanzas y malandanzas; le asa a preguntas, le obliga a hablar, le confiesa, le hace una entrevista. Cuando averigua lo que le interesa del personaje, cuando le ha hecho ya la disección, cuando el sablista tiene agotado el repertorio y mueve los párpados como para decir que está vacío de cosas pintorescas, Baroja le da un miserable duro que se convierte en cien cuando el novelista describe lo que oyó contar.

Este es Baroja. Habla mal de los socialistas porque como veis está tan al cabo de la calle como ellos en eso de la interpretación materialista de la historia.

FELIPE ALÁIZ

Para un pueblo de la provincia de Tarragona, que quiere fundar una escuela racionalista, se necesita un profesor. Los que aspiren a regentar dicha escuela, que será bastante bien retribuida, pueden dirigirse a esta Redacción para ponerlos en contacto con los interesados.

Mar de fondo

LES SOBRA SOLIDARIDAD Y LES FALTAN ARMAS

Praga. — Comunican de Opava que unos mil obreros comunistas han cesado bruscamente en el trabajo esta mañana y han efectuado una manifestación contra el paro forzoso en Fryvaldon.

Al ser invitados a disolverse, los manifestantes atacaron a pedradas y palos a los gendarmes. Entonces éstos recibieron orden de disparar.

Han resultado seis personas muertas, entre ellas dos mujeres, y 12 heridos de más o menos gravedad. También resultaron 12 gendarmes con contusiones. — Fabra.

FASCISTAS Y ANTIFASCISTAS

Berlín. — Comunican de Zwickau que 250 miembros de la organización republicana Bandera del Imperio, que se dirigían a Aue para participar en una manifestación antifascista, se encontraron en plena carretera con una columna de racistas. Se entabló un verdadero combate, a consecuencia del cual han resultado 20 heridos. — Fabra.

AQUI ME LAS DEN TODAS

Londres. — Varios millares de obreros sin trabajo, llevando banderas rojas, en cuya parte superior figuraban la hoz y el martillo, han desfilado esta tarde por las calles principales dificultando la circulación, que ha quedado paralizada durante cerca de media hora.

Los manifestantes iban precedidos y seguidos por gran número de agentes de policía, y durante el desfile cantaron la Marsellesa y unos himnos revolucionarios. En los carteles que llevaban se leían letreros reclamando trabajo y víveres. — Fabra.

LASTIMA DE SANGRE

Lima. — Con motivo de haber sido proclamado Presidente de la República el señor Sánchez del Cerro, en la región de Gallantes, enemigos de la política de aquél, se han registrado violentas colisiones, habiendo resultado unas veinte personas muertas o heridas. — Fabra.

AVISO

Debemos a nuestras camaradas, grupos, ateneos, organismos y paqueteros, una explicación respecto de nuestro folleto «Esbozo Racionalista», la que públicamente damos en esta nota-aviso.

Nuestra camarada Antonia Maymón había de remitirnos un original reducido para 17 ó 20 páginas. Su anhelo de servir la justa causa de nuestros ideales y enseñanza racionalista la llevó al extremo de remitirnos manuscrito para cuarenta y tres páginas, que avala nuestro folleto.

Lo anunciamos con precio 0'25 y el 25 por 100 de descuento.

Como podéis apreciar al leer el folleto, perdemos en el mismo, vendiéndolo al precio publicado, y hemos de rectificar poniendo 0'30 ejemplar y el 20 por 100 en descuento.

Es la única forma de salir airoso en la empresa cultural que nos impone nuestra actitud idealista y nobles propósitos.

Así, pues, esperamos sabrán interpretarnos quienes nos honran con sus pedidos, pues nuestros vehementes deseos son única y exclusivamente auñar con nuestra obra propagadora la pronta desaparición de este régimen oprobioso que vivimos, hijo de la propia ignorancia de los pueblos.

Fraternalmente saluda a todos. Por el Ateneo Científico de divulgación social de Mislata (Valencia),

LA JUNTA

No ha podido celebrarse otro mitin organizado por la izquierda catalana. Lo han impedido los trabajadores, asqueados de la conducta política y moral de los hombres de la izquierda. Algún ha dicho, y se ha transmitido por radio, que los que se opusieron a la celebración del mitin, eran instrumentos de la monarquía. ¡Falso! Erán obreros auténticos y dignos. Las faltas políticas son de las que más caras se pagan.

Leyendo, cortando y pegando

Esto está puesto en razón

Baturrillo lee, corta y pega:

«El cura párroco de Antoñana ha sido puesto en libertad, antes de cumplir el arresto que le impuso el gobernador, quien encargó que se le rodeara de todo género de atenciones, poniéndole cuanto hubiera menester.»

No sería de la F. A. I.

La igualdad en la República

«La Comisión de Responsabilidades del golpe de Estado y políticas ha acordado conceder prisión atenuada, que cumplirán en sus domicilios, a los generales Magaz, Cavalcanti, Jordana, Ruiz del Portal, Muslera y García de los Reyes, como resolución de humanidad para no cargar con la responsabilidad de hacer sufrir los rigores de la prisión durante el invierno a dichas personas, algunas de avanzada edad y delicado estado físico.»

Es una medida que no podía faltar habiéndose libertado a todos los obreros presos que había en las cárceles y barcos de España.

Por algo se ha establecido la igualdad de ley y de trato; y para que todos fuesen iguales, a esos generales se les había dado unas palizas.

Otro caso de igualdad

Leo, corto y pego:

«El obispo de Madrid-Alcalá ha visitado esta noche al ministro de la Gobernación para pedirle clemencia para los sacerdotes confinados.»

Y la tendrán, a no ser que esos sacerdotes conspiradores fuesen de la extrema izquierda o de la extrema no política.

Los separatistas

También leo, corto y pego:

«En breve se instalará en Castellón una importante fábrica de trenzas, de Barcelona, propiedad del señor Giral Campos. En algunos pueblos de esta provincia se han instalado otras fábricas catalanas.»

Seguramente que los dueños de esas fábricas son separatistas en Cataluña. Así, con su separatismo, lograrán que los comerciantes castellanos no compren género catalán y lo compren castellano. El gran negocio, porque habrá poca competencia.

Se ofrece un gobierno barato

¡Qué gratos son los niños del diminutivo de Maura!

Si la Confederación Nacional del Trabajo se declara por la conquista del Poder de la clase trabajadora, los mauristas se declararán de la Confederación y entonces se podría ofrecer al país un Gobierno barato.

Vamos a reproducir párrafos de un artículo publicado en «La Ballata», con el título «El B. C. O. y el momento proletario»:

«Queremos apartar a las masas obreras del oportunismo anarquista, del reformismo socialista y del equivoco pequeño-burgués.»

Y de los pequeños revolucionarios que exclaman: «¿Votemos antes? Votemos. Y votan así como un aperitivo para que sea luego más trascendental la revolución sobre el mantel. Y continúan los maurinistas:

«Nosotros, sin ser sindicalistas, creemos que los sindicatos pueden ser poderosos instrumentos en la toma del Poder por el proletariado. Propagamos la toma del Poder por la C. N. T. Prestaremos toda nuestra ayuda a un Gobierno sindicalista. Ahora bien, si los sindicalistas rehúsan el Poder, es evidente que la C. N. T. pasará a nuestras manos y entonces la toma del Poder por el proletariado significará el triunfo de los comunistas.»

La dialéctica es aplastante, definitiva. Ellos, los sindicalistas y anarquistas, lo habrán querido. Y los comunistas serán Poder. En cuanto se entere Largo Caballero cogerá un berrinche más largo que caballero. Ahí es nada quitarle la pesbrera. Sólo que ¿votemos antes? Votemos. O comamos antes. Y ya se sabe, después de una buena comida no hay conflictos.

Y continúan diciendo los diminutivos de Maura:

«Cuando nosotros decimos que el proletariado debe tomar el Poder, es porque vemos que sólo un Gobierno obrero barato puede, realmente, terminar la revolución democrática comenzada.»

«Sí, señores, barato y bueno, aunque lo de bueno no lo digan por modestia los maurinistas. Y, claro, como será más bueno y más barato el Gobierno comunista, todo el mundo irá a comprar a la tienda del comerciante Maurín.»

¿Contra quién va la intención?

«Sevilla.—Los hermanos mayores de las Cofradías de Sevilla han celebrado una reunión, en la que acordaron sindicarse para la defensa de los intereses de sus Hermandades respectivas.—Fébus.»

¿Se sindicarán contra los santos? ¿Se sindicarán contra los curas? ¿Acaso se sindicarán contra los feligreses?

La noticia ha puesto a Baturrillo a los bordes de la locura. ¡Sindicarse los hermanos mayores de las Cofradías! ¿Contra qué cofrade? ¡Contra Dios no será!

Baturrillo es la mar de inteligente; ha dado con la solución del jeroglífico. Los hermanos mayores de las Cofradías de Sevilla se han sindicado contra las beatas feas, que son las únicas beatas. La verdad es que son pelmas las beatas, y las sevillanas deben serlo mucho más.

BATURRILLO

La cuestión social en España

En la provincia de Badajoz

Los campesinos de Almedralejo se encuentran hace días bastante soliviantados. Un grupo se apostó en las afueras del pueblo para impedir que salieran los trabajadores al campo. La Guardia civil practicó detenciones y cuando conducía a la cárcel a los detenidos fué apedreada, resultando lesionados un teniente, un cabo y un guardia.

En vista de la agresión la fuerza dió una carga y disparó al aire, consiguiendo disolver los grupos.

La situación se agravó entonces, por unirse más obreros.

El alcalde, para calmar los ánimos, rogó al teniente pusiera en libertad a los detenidos, a lo que accedió en el acto. Entonces los revoltosos pasearon a sus compañeros.

La Guardia civil dió otra carga, ocasionando carreras y sustos, sin que resultara herido alguno.

Se calmaron los ánimos, pero por la tarde los grupos se situaron de nuevo a la entrada del pueblo.

Alrededor de las tres y media de la tarde comenzaron a llegar los obreros esquiroleros y les rompieron los sacos.

La fuerza acudió en su auxilio, consiguiendo dispersar a los grupos, pero luego se reunieron los obreros en mayor número, formando un grupo de doscientos o trescientos, intentando repetir la maniobra.

El comercio se vió obligado a cerrar sus puertas ante los acontecimientos.

A consecuencia de los incidentes relatados sufre una lesión en el hombro el sargento de la Guardia civil, Silva.

En los pueblos se observa gran inquietud.

Los cafés y bodegas permanecen cerrados y el paro es completo.

Se dice, sin que haya podido confirmarse, que a consecuencia de las cargas de ayer hay algún herido, entre ellos una mujer que tiene un balazo en un muslo.

Los informes oficiales aseguran que la huelga tiene carácter revolucionario.—C.

En la provincia de Cádiz

A las doce de la noche comenzó la huelga de panaderos. Las tahonas están vigiladas por la Guardia civil, fabricando el pan fuerzas del ejército. El gobernador publicó una enérgica nota declarando que la huelga está fuera de la ley y anunciando el máximo rigor para sus promotores.

Continúan trabajando en las tahonas los patronos con sus familias y los soldados venidos de Sevilla.

El Comité de huelga se entrevistará esta noche nuevamente con el gobernador. No han ocurrido coacciones y se dice que en caso de que no se llegue a la solución del conflicto, se extenderá el paro a las panaderías de toda la provincia. La impresión de última hora es optimista.

Continúa la huelga pesquera, habiendo entrado hoy un solo buque.—Moreno.

En la provincia de Almería

Ha quedado resuelta la huelga de Escacena, que impedía la recolección de la aceituna.

Continúan en pie los conflictos de Corteconcepción y Alájar, y se anuncian los de Gibralfuente y Santaolalla.

El gobernador cree que estos conflictos obedecen a una táctica política, a la que está decidido a poner término.

En el Gobierno civil presentaron un escrito los obreros del puerto, afiliados a la Confederación del Trabajo, anunciando la huelga, que fundamentan en no haber sido atendidas sus pretensiones que no fueron solucionadas por los diputados socialistas que visitaron Almería con motivo de las pasadas perturbaciones.

El incidente surgió entre los obreros de la Confederación del Trabajo y los de la U. G. T. paralizó las obras del camino vecinal del pueblo de Terque. El alcalde solicita del gobernador el envío de un delegado para solucionar las diferencias.

En la provincia de Alava

Como se preveía, desde primera hora numerosos grupos de obreros de varios oficios recorrieron las calles obligando a cerrar toda clase de establecimientos. Una de las primeras visitas que hicieron fué a las redacciones de los periódicos, obligando a los obreros a abandonar los talleres e impidiendo la publicación de los diarios.

A las nueve de la mañana el cierre era absoluto.

El gobernador civil recorrió las calles en automóvil, acompañado de su hijo don Gabriel, siendo silbado varias veces. Al llegar a la plaza de Abastos los silbidos arreciaron, saliendo de los grupos una piedra de regular tamaño que rompió la mirilla trasera del coche, no hiriénole en la cabeza, milagrosamente.

Los grupos irrumpieron en el mercado, volcando varios cestos y echando a rodar las mercancías. Se dió aviso al cuartel de Caballería, presentándose un escuadrón al mando de un capitán.

A las siete de la tarde el gobernador se entrevistó con los huelguistas, quienes le dijeron que no tratarían de la cuestión, si no ponía en libertad a los detenidos.

Mañana llegarán 25 guardias de asalto de Madrid.—Sancho.

En la provincia de Oviedo

Cumpliendo órdenes del ingeniero de la Junta de Obras del puerto de Musel, se presentó un fogonero a trabajar en una maquinilla de descargue. Inmediatamente abandonaron el trabajo los restantes, produciéndose el paro total.

Los obreros que trabajaban cargando el vapor «Melchuca» recibieron orden de la Casa del Pueblo de abandonar el trabajo, haciéndolo así. La orden obedece a que el buque había empujado la carga en Musel.

El Sindicato de transportes ha publicado una nota advirtiendo que cuantas mercancías hayan sido retiradas de los muelles, deben llevar una autorización del Comité del paro, acreditando que no están boicoteadas.

El gobernador estuvo en Gijón realizando nuevas gestiones para solucionar el conflicto, pero sin resultado. Hablando con los periodistas dijo que veía difícil la solución, porque en un principio se trataba sólo de boicotear determinados barcos procedentes de Barcelona, pero ahora se ha extendido el boicot a otros barcos que embarcaban personal de la U. G. T. y personal de la Junta de Obras de la misma procedencia. De su entrevista con los obreros sólo sacó la impresión de que si trabajaban obreros libres irá al paro el personal del ferrocarril de Langreo.

El otro día intentaron celebrar un mitin, en Barcelona, los de la Izquierda Catalana. No pudieron conseguirlo. Lo impidió el pueblo. Días atrás el señor Companys había sido abucheado en un mitin que se celebró en Sabadell. Bien merecido tienen lo que les pasa a los políticos de la Izquierda Catalana.

Preocupados exclusivamente de sus ambiciones políticas no vieron lo que ocurría a su alrededor. Quisieron tener una Confederación adicta, y para conseguirlo no repararon en calumnias ni en perseguir a los obreros que no querían ni querían ser instrumento de aquellas ambiciones políticas.

Cierto día pronunció el señor Companys las siguientes palabras: «El gobernador de Barcelona podrá apretar más los tornillos contra los perturbadores extremistas de la Confederación». Para el señor Companys, los perturbadores extremistas de Barcelona eran los que nada querían con los políticos. Los excelentes y sanos militantes de la Confederación resultaban ser, para el señor Companys, aquellos que, como él, querían negociar políticamente con la Confederación y que, además, deseaban cargos en la Generalidad.

De ningún diputado perteneciente a la Izquierda Catalana, y los hay que estuvieron en Montjuich cuando, en 1896, se atormentaba a los obreros; de ningún diputado salvo el señor Jiménez, que ni es catalán ni pertenece, de lleno, a la dicha Izquierda, salió una palabra de débil reproche contra lo que en Barcelona les ocurre a los sindicalistas no políticos, apaleados unos y meses y meses presos los otros. Y ahora pagan las consecuencias de su actitud, parcial e injusta por el silencio, maligna por las palabras.

De los sindicalistas no políticos pertenecientes a la Confederación, la Generalidad no puede obtener votos; pero tampoco querrán empleos para ellos, ni serán, nunca, una dificultad para los hombres y los partidos que obren rectamente.

Abajo el comunismo y el fascismo

Rusia. - El caso Petrini

El 1 de abril de 1931 enviaron el Comité internacional de defensa, con residencia en Bruselas, y el Comité belga de derecho de asilo, cartas certificadas a la Legación rusa en París, a la Oficina de Comercio exterior ruso en Amberes, a la Dirección de la G. P. U. en Moscú, y a la ciudadana Petschkowa, la mujer de Máximo Gorki, pidiendo noticias de la suerte corrida por el revolucionario italiano Petrini, desaparecido en la Rusia soviética.

Todas estas cartas quedaron sin respuesta. Dichos Comités vuelven a preguntar hoy a la faz del mundo:

¿Vive aún Alfonso Petrini? Sus parientes y numerosos obreros revolucionarios de todo el mundo formulan esta pregunta al Gobierno soviético.

Alfonso Petrini, obrero italiano, tomó muy pronto parte en el movimiento revolucionario de su país. Ya en el año 1917, fué uno de los más activos combatientes en las revueltas revolucionarias de Italia. En 1920 tomó parte en las sangrientas revueltas de Ancona, donde resultó herido en una pierna. Fué apresado con unos cuantos camaradas y puesto en libertad después de una prisión gubernativa de dos meses, pues la situación era a la sazón revolucionaria en Italia y las autoridades no se atrevían a condenar. Petrini permaneció en Ancona y fué, en el tiempo en que el fascismo hacía su marcha sobre Roma, uno de los más animosos enemigos de la reacción. Esto fué fatal para él.

Tras de la victoria del fascismo se volvió a incoar el proceso de Ancona. Petrini, como uno de los «agitadores», fué condenado en rebeldía a diez y siete años de prisión. Estuvo oculo en Roma y después consiguió huir a Rusia.

Hace cuatro años fué detenido Petrini en Moscú y cayó en desgracia de la G. P. U. La compañera de Petrini y sus dos hijos se encuentran todavía en Ancona donde viven en la mayor miseria, pues el padre, que se halla en prisión, desvalido de todo recurso, no puede enviarles socorro alguno. Desde hace dos años está la mujer de Petrini sin noticias de su marido. En algunas cartas que Petrini había enviado antes a su mujer expresaba su descontento con la dictadura.

Se le ha asegurado al Comité anarquista internacional de defensa, que Petrini no había muerto y que estaba condenado a diez años de prisión. Todos los intentos de adquirir noticias precisas sobre la suerte de Petrini fueron inútiles, de tal modo que es de temer que Petrini hay sido asesinado por los esbirros de la G. P. U.

El proletariado internacional tiene derecho a saber lo que ha sido de Petrini y si vive o está muerto. Si Petrini es acusado de algún delito, debe sometersele públicamente a un tribunal revolucionario. Pero si es inocente, debe ser puesto en libertad.

Nosotros nos adherimos a la petición de nuestros camaradas italianos y nos dirigimos a todo el proletariado mundial para que con nosotros alen su voz y llegue a oídos de los señores de Moscú:

¡Libertad a Petrini si es que vive todavía!
¡Dados noticias de Petrini!

LA SECRETARÍA DE LA A. I. T.

Le Libertaire de París

Puede adquirirse en esta Administración a 20 céntimos ejemplar.

Solidaridad internacional contra las dictaduras

AYUDAD A NUESTROS COMPAÑEROS PERSEGUIDOS EN LA RUSIA SOVIÉTICA

El fondo de socorro de la Asociación Internacional de los Trabajadores para anarquistas y anarcosindicalistas perseguidos y desterrados en la Rusia soviética, se dirige con un llamamiento a todos los compañeros y organizaciones libres. El llamamiento dice:

¡Compañeros! Sobre el mundo pesa una horrible crisis económica que aflige especialmente al proletariado de todos los países. Pobreza y miseria por todas partes. Pero donde peor se encuentran nuestros infortunados compañeros de ideas es en la Rusia soviética. Aquí, en los destierros del Asia central, de Siberia y el Turquestán o en las «cárceles modelos» de las ciudades rusas se ven obligados a vivir bajo crueles sufrimientos y a soportar las mayores privaciones. Centenares de compañeros que concebimos y estimamos como abnegados combatientes en la lucha de emancipación proletaria, están expuestos a privaciones materiales y tormentos espirituales y frecuentemente condenados a una lenta y espantosa muerte por hambre. Lo mismo que bajo el dominio de los zares, los luchadores de la libertad, por la única causa de sus ideas, son martirizados en condiciones inhumanas por el poder de la dictadura soviética en las prisiones de Moscú, de Leníngrado, de Werchne, de Uralsk, de Charkow, etc.

Ya se acerca el largo y duro invierno ruso. Privados de los medios necesarios para la existencia, insuficientemente alimentados y deficientemente vestidos, se ven obligados nuestros mártires a dirigirse a nosotros en demanda de fraternal auxilio. No queremos ni podemos desoir su llamamiento. Esos hombres y esas mujeres dieron entusiasmados su libertad y su salud por las ideas de la justicia social. Muchos de ellos encontraron una muerte prematura. Ahora nos toca a nosotros ayudarles inmediata y suficientemente.

¡Compañeros! Imponemos un pequeño sacrificio material para aliviar los grandes sufrimientos y la profunda miseria de nuestros hermanos, para llevar un poco de luz a sus tristes existencias.

Fondo de socorro de la Asociación Internacional de los Trabajadores (A. I. T.) para anarquistas y anarcosindicalistas detenidos y desterrados en la Rusia soviética.

Nos declaramos solidarios con este llamamiento y requerimos a nuestros compañeros para que recauden dinero para nuestros compañeros perseguidos en la Rusia soviética.

Pueden hacerse los envíos al cajero del Fondo de socorro ruso, R. Rocker, Berlín-Britz, Rudower Allee 46.

A. A. Souchy, Berlín, Postcheckkonto 910 04.

COMITE INTERNACIONAL DE ACCION ANTIFASCISTA (SECCION DE ESPAÑA)

LO QUE ES LA «DEPORTACION» EN ITALIA

LEA USTED SI LE REPUGNA LA BARBARIE

Mil doscientos deportados políticos sufren los rigores de la deportación en una superficie de dos kilómetros cuadrados—custodiados por doble fila de soldados fascistas, a cincuenta metros uno de otro—, sin ninguna posibilidad de trabajar—sistemáticamente provocados a diario—, sangrientamente flagelados, muchas veces sin motivo alguno, incluso delante de sus hijos y mujeres—desnutridos y hambrientos...

De las islas del Tirreno, Mediterráneo y Adriático lanzan al mundo el más desesperado llamamiento estas víctimas de la barbarie fascista, esperando hallar eco en los hombres de conciencia libre de otros países para que acudan con arreglo a sus posibilidades a mitigar las necesidades (hambre y abrigo) de sus hijos y mujeres.

Vosotros, que vivís en un país donde la libertad es sagrada y el pensamiento libre, difícilmente podréis comprender el trágico calvario de aquellas pobres criaturas martirizadas.

Pensad que solamente en la isla volcánica de Lipari, en un año, de 500 deportados, se tuvo el siguiente espantoso balance:

- 18 físicos,
- 43 heridos por milicianos fascistas,
- 37 locos,
- 4 suicidas,
- 1 muerto a bayonetazos en la garganta,
- 2 ejecutados a bastonazos por los fascistas,
- 107 padecieron injustos castigos carcelarios en las horribles prisiones de Lipari y Milazzo, con una duración de tres a diez meses.

El Tribunal Especial, en cinco años de funcionamiento, ha distribuido 8.000 años de cárcel a los políticos italianos, muchos de los cuales tienen numerosa familia.

El Gobierno fascista mantiene a los deportados con cinco liras diarias y a sus hijos con cincuenta céntimos cada uno. Un kilo de pan cuesta dos liras.

¡Ciudadanos! Pensad que en las islas de destierro italiano los deportados han devorado ya todos los gatos, perros, burros y caballos inservibles, incluso enfermos.

Pensad que más de 800 niños desnutridos y espantados por los malos tratos infligidos a sus genitores, mueren allá de pena y hambre. Descalzos, vestidos con harapos y arpilleras, muchos ya físicos, aguardan con terror los violentos y tempestuosos inviernos de nuestros mares.

En vuestro país las leyes del Estado y muchas instituciones privadas defienden a los animales asistiéndolos cariñosamente en las enfermedades. Ese mismo derecho se nos niega en el nuestro para los presos políticos; porque en Italia, quien ayuda a los niños enfermos y hambrientos de los presos políticos es a su vez condenado por el tribunal especial a muchos años de cárcel y en el mejor de los casos deportado.

Vosotros que tenéis corazón, y un alto grado de sensibilidad y de cultura, los que sois susceptibles de sentir compasión por los pobres niños inocentes, víctimas de la barbarie que existe, dadles siquiera los vestidos que queráis y recordadlos en los momentos en que hayáis

Mesa revuelta

Acción librepensadora

Camaradas de EL LUCHADOR. Os comunico la desagradable noticia que tuvimos el día 25 del pasado, que falleció la querida madre de nuestro compañero del gran ideal, Julio Doménech. El acto fué civilmente y a él asistieron los afiliados a la A. C. O. y R., que tuvimos gran sentimiento por tratarse de la madre de nuestro querido camarada.

Todos los jóvenes dábamos el pésame a nuestro amigo y familia. Este ha sido el primer acto civil, que se celebró después del nuevo régimen.

Muy en breve se celebrará el enlace, de nuestros camaradas José Cos y María Capellans que ya están de manifiesto en el Juzgado civil hace ocho días. Deseamos a nuestros compañeros vida feliz con su juventud y su ideal. Y que los retoños sean buenos, hermosos y estén muy sanos.

JOAQUÍN QUEROL RODA

Rosell (Castellón).

Para el ministro de la Guerra

Compañero director de EL LUCHADOR:

Los soldados del Regimiento de Infantería número 19 de guarnición en Jaca, se dirigen a usted con el debido respeto para exponerle que siendo la mayoría de ellos andaluces y no siendo este clima el nuestro, estamos muy mal de salud. Así que le pedimos haga la campaña necesaria para ver si nos trasladan a nuestra región o a otra más cálida que esta. De lo contrario, nos moriremos de frío o antes de morir haremos una barbaridad.

Así es que le rogamos haga la campaña necesaria en todos los periódicos que pueda y, además, protestamos que nos tengan sin calcetines y sólo alpargatas, con el frío que hace aquí. En resumen, protestamos de cuanto nos hacen y nos dan.

Gracias anticipadas si hace la campaña pedida por los soldados andaluces que desean volver a su tierra.

Debajo de estas líneas había firmas que hemos quitado para no hacer víctimas, pero nos parece una crueldad que los soldados hijos de Andalucía hagan el servicio en tierra tan fría como los bajos Pirineos de Aragón.

¿Leerá esta carta el señor Azaña, que tanto se preocupa por la suerte del soldado? Mucho lo dudamos, porque estos pobres muchachos han equivocado el periódico. En uno socialista o monárquico quizá fuesen atendidos. Nosotros no podemos hacer más que publicar la misiva y lamentar el motivo de ella.

Agrupación Cultural Obrera

Compañeros lectores de EL LUCHADOR: salud. A pesar de la tenaz oposición del señor Oriol y de unos cuantos topos que la luz de la Verdad y la razón de la Lógica les aterra, se ha llevado a término lo que tiempo ha latía en nuestros pechos; así es que con el nombre de «Agrupación Cultural Obrera» acaba de constituirse en Canet de Mar el grupo antes expresado, dada la afinidad ideológica que a los elementos del Sindicato nos une, no se ha puesto reparo alguno en cooperar estrechamente relacionados hacia la obra de humanización que nos hemos propuesto emprender.

Será de nuestra incumbencia hacer que, los individuos que formamos la entidad, dondequiera que nuestra presencia sea reclamada, dar una muestra digna de la idealidad que sostenemos, a fin de que a los indiferentes a la labor desarrollada por nosotros les dé a entender que en la vida a más de los goces corporales hay los goces del espíritu.

Los que posean un mayor dominio de las diferentes fases de la Ciencia y de la Sociología podrán, si así es su gusto, dar lecciones prácticas, y cursos comentados de: Geografía, Aritmética, Astronomía, Arte, Fisiología, Estudios eugénicos y el agradable deporte Excursionismo, ya que por medio de éste se pueden admirar y estudiar las inigualables y bellas enseñanzas que nuestra madre Naturaleza encierra.

¡A la juventud toda! Piensa, aunque sea por un momento, que de ti depende que el mañana esplendoroso que todos ansiamos sea un hecho vivo y latente de realidad; ejercita tu inteligencia y hazte consciente, que ésta es el arma silenciosa, pero la que tiene más poder y la que temen todos los gobiernos, sean del color que fueren sus ropajes.

MANUEL GARCÍA

Estamos instalados en el local del Sindicato Unido, calle Angel Guimerá. Número no hay. Canet de Mar (Barcelona).

Ideario, de Ricardo Mella

Tomo de 500 páginas, 5 pesetas. Puede adquirirse por nuestro conducto

Folleto que pueden adquirir en esta Administración a 20 céntimos ejemplar

«La sociedad futura» (Soledad Gustavo), «La anarquía al alcance de todos» (Federico Urales), «Las doce pruebas de la inexistencia de Dios» (Sebastián Faure), «En tiempo de elecciones» y «El absurdo político» (Enrique Malatesta y Paraj Javal, en un mismo volumen), «Entre campesinos» (Enrique Malatesta), «La peste religiosa» (Juan Most), «Las declaraciones de Etievant» (Las dos últimas en un mismo volumen).

«¿Qué es anarquía?» (Luis Fabbri), «Las bases morales sociológicas de la anarquía» (Pedro Gori, traducción J. Prat).

«La anarquía en el Ateneo de Madrid» (Federico Urales), «Los anarquistas ante sus jueces» (Ravachol, Henry, Angiolillo, Vaillant, Spies, Kropotkin).

LA SECCION ESPAÑOLA DEL C. I. A. A.

satisfecho vuestras más imperiosas necesidades materiales. Tened la seguridad de que nuestro gesto de solidaridad humana, en momentos tan tristes y trágicos, no será nunca olvidado de nosotros.

Nota.—Los envíos de dinero y efectos de vestir, pueden enviarse a «El Libertario», Flor Alta, número 10, Madrid.

Movimiento obrero y anarquista español

El Congreso de la Confederación Nacional del Trabajo

Sesión 13.ª. — Día 16 junio (martes, tarde)

(Aunque la reseña publicada en el número último de EL LUCHADOR guarde relación con la presente, como conservamos bastantes apuntes interesantes de la sesión a que las mismas hacen referencia, aun exponiéndonos a correr el riesgo de repetiros en algunas partes, publicamos la presente como complemento de la reseña anterior.)

Tiene lugar la sesión en el Teatro Barbieri. Dada por abierta la misma, se leen algunos telegramas y varios comunicados y proposiciones.

Continúa la discusión de la orden del día. Hace uso de la palabra el compañero Esgleas y combate el dictamen de la Ponencia por entender que encierra un fondo político y que tiende al colaboracionismo. Defiende los principios de la C. N. T. y habla a favor del dictamen de Hormigón Armado, de Madrid, por considerar que se ajusta mejor a los mismos y que no deja margen al equívoco, como el de la Ponencia. Se refiere al incidente ocurrido en la sesión de la noche última, promovido por Galo Díez al aludir al compañero Urales y al leer unos sueltos de EL LUCHADOR, y dice que no quiere resucitar esa cuestión, pero sí hacer constar su protesta y decir a los que lo provocaron que es injusto y acusa falta de nobleza atacar a un hombre cuando, como en este caso, por no poder intervenir en los debates, se sabe no ha de poderse defender.

Villaverde quiere contestar en nombre de la Ponencia. Como son muchos los delegados que tienen pedida la palabra antes, protestan diciendo no debe haber preferencias para la Ponencia.

Por fin, Villaverde, después de un ruego de Mascarell, espera a hablar.

Esgleas, de San Feliu, combate la Ponencia. Dice que en ella hay el colaboracionismo señalado por el compañero Esgleas. Afirma que el dictamen de la Ponencia es esencialmente político. Como muestra de colaboracionismo, señala el apartado Enseñanza del dictamen de referencia y dice sostiene que al Estado no debemos pedirle nosotros nada, que no debemos convertirnos en defensores de la enseñanza y de las Escuelas del Estado, sino crear nuestras escuelas, libres de todo el morbo educativo oficial. Considera debe ser rechazado el dictamen de la Ponencia.

Se concede la palabra al compañero Magriñá, de Mataró. Mira, de Valencia, pretende también hablar. Se arma escándalo.

Al fin puede hablar Magriñá. Dice que su Sindicato está por los principios de la C. N. T., y considera que el dictamen de la Ponencia no responde a los principios que son norte y guía de la misma. Opina que si en el dictamen de la Ponencia sobra algo, en el voto particular de Hormigón Armado, de Madrid, algo falta. Combate extensamente la democracia, hace observar el peligro de una dictadura y nuestra necesidad de cohesión. Termina diciendo que nuestra posición frente a las Cortes Constituyentes debe ser de actitud revolucionaria.

Villaverde, de Galicia.—Defiende el dictamen de la Ponencia por considerar que no se aparta de los principios de la C. N. T. Se combate ese dictamen, argumenta, diciendo que está contra los principios de la C. N. T. y que en él se defiende al colaboracionismo. ¿Viven los Sindicatos dentro de la ley? ¿Quién hace la ley? ¿Acaso por vivir los Sindicatos dentro de la ley se es colaboracionista? Estamos en una situación de carácter dictatorial. La C. N. T. no está en condiciones para enfrentarse en los momentos en que vivimos con los que son sus enemigos; no puede plantear un movimiento, arrostrar esa responsabilidad con miras a una revolución de carácter libertario. La clase trabajadora de España no está con la C. N. T., ni siquiera está organizada. No hay que olvidar que la Unión General de Trabajadores cuenta con trescientos mil afiliados y que la C. N. T. cuenta con un millón. En total, un millón, trescientos mil obreros organizados. Hay millones de trabajadores por organizar. Si se va a un movimiento de carácter revolucionario organizado por la C. N. T., habrá que establecer una dictadura de carácter sindical. Censura a los elementos «extremistas» por no haber concretado un plan de reivindicaciones inmediatas. Dice que él ha tenido sus momentos en que hablaba fuertemente de anarquía, sin haber dejado de ser nunca anarquista. Contesta algunos extremos de lo manifestado anteriormente por García Oliver. Dice que no es colaboracionista y alude a la conferencia que dió en el Ateneo de Madrid, en la que dijo que si las Cortes se declaraban reaccionarias, se debía ir a la revolución social. Manifiesta que todos hemos perdido la legalización de los Sindicatos. ¿Por qué lo pedíamos a la opinión? Para que influyera en el Congreso. Hay que buscar el máximo de garantías para defenderse.

Villaverde termina diciendo que no tiene ningún inconveniente, a pesar de todo, en que el dictamen de la Ponencia sea retirado.

Un compañero afirma que el dictamen de la Ponencia ha sido modificado de tal como se traía escrito.

Un compañero de la Ponencia sieita la afirmación siguiente: que Villaverde ha dicho en las deliberaciones de la misma, que se va a confeccionar una Carta Constitucional y que hay que influenciar de una manera u otra, presentando un programa mínimo, lo más bueno posible.

Villaverde quiere aclarar interrumpiendo al compañero que habla y el presidente de la mesa no le deja. (Este presidente procede con rectitud durante toda la sesión.)

Continúa el compañero a quien se ha interrumpido revelando nuevas interioridades de lo manifestado en la Ponencia y se le interrumpe de nuevo.

Niceto de la Iglesia dice que es verdad lo que ha dicho el compañero antes referido a pesar de que otros de la Ponencia, entre ellos Galo Díez, han dicho no era cierto.

Feliciano Benito, de Madrid.—Dice que en la Ponencia se hizo concesiones por la mayoría, pero como la minoría no podía suscribir el dictamen a pesar de todas las concesiones, tenía que presentar el voto particular que ha presentado.

Sagunto se manifiesta contrario al dictamen. Textil, de Sevilla.—Dice que toda la inquietud del Congreso radica en el octavo tema. Opina que no debía presentarse, que no había lugar a discutir el tema octavo de la orden del día, que considera contrario a los postulados de la C. N. T. El Congreso, aceptando el acuerdo recaído en la tarde anterior, ha aprobado la de-

claración de principios del Teatro de la Comedia a priori y debe por tanto rechazar el dictamen de la Ponencia.

Carré, de Badalona.—Dice que firmó el dictamen de la Ponencia, y propone se unifique dicho dictamen con el voto particular de Hormigón Armado.

El presidente.—Dice que no es posible unificar, que a través del debate se ve bien claro que es en el fondo, que es en el espíritu la diferencia.

(Preside Romero.)

Fabril, de Terrasa.—Sostiene que deben ratificarse los principios libertarios de la C. N. T. aprobados en el Congreso del Teatro de la Comedia, y dice que de no ser así serían muchos los Sindicatos que se darían de baja de la Confederación Nacional de Trabajadores.

Sanz, de Barcelona.—Se va a promulgar una carta constitucional y esto es de importancia relativa. Antes también teníamos otras. Nosotros seremos sometidos siempre. Hoy no estamos en condiciones para hacer nuestra propia revolución (no se vean en estas palabras intenciones sospechosas). Es en vista a los acontecimientos que debemos fijar nuestra posición. No impugna el dictamen de la Ponencia, pero dice que adolece de nebulosidad. Sostiene que el voto particular viene a subsanar el dictamen de la Ponencia. Afirma que no podemos salir de aquí sin ser determinantes de un futuro.

Blanco, de Asturias.—Dice que trae mandato de su Sindicato de votar por la Ponencia y que protestará si se corta el debate.

Mascarell, del Vidrio, de Mataró.—Contesta a Galo Díez por lo de «Coacciones, no!». Dice que ninguno de los que han combatido el dictamen de la Ponencia por colaboracionista han puntualizado en algo concreto de la misma en qué consistía ese colaboracionismo, a excepción del compañero de San Feliu de Guixols. Opina que en el Congreso hay dos tendencias, pero que nada fundamental las divide. La C. N. T., afirma, no está preparada para determinar un movimiento propio en España e ir a la revolución social. Después de dar una sensación de fuerza no podríamos reconstituir la sociedad.

Construcción, de Valencia.—Por los antecedentes del pasado, por las actitudes que ciertos militantes han observado en la Prensa y en la tribuna, no cree que en el enunciado del debate las palabras fueran lo fundamental. Había de antes una intención malsana. El programa que ha presentado la Ponencia es francamente democrático.

Un compañero protesta.

Continúa el compañero Progreso Fernández: La Ponencia ha admitido reivindicaciones y programas mínimos y máximos, cuando la C. N. T. no pueda renunciar a su total finalidad. Si el Estado aceptara esas reivindicaciones mínimas, todo el programa de la C. N. T. quedaría en este cuadro de reivindicaciones y eso sería malogrando las posibilidades sociales revolucionarias. El problema social, debemos convencernos de esta verdad, no es de razón, es de fuerza. Todas las soluciones democráticas son cortapisas, obstáculos para nuestra emancipación. Nosotros hemos demostrado a veces estar por encima de la Constitución. Dice Villaverde que no es colaboracionista el dictamen porque no propone ir a las Cortes, pero hay una clase de colaboracionismo indirecto, y ahí está el ejemplo de la C. G. T. francesa, la de Jouhaux, que es sostenido del Gobierno francés. Se dice que el pueblo no está preparado; no lo estará nunca si se espera que el Gobierno lo consienta, pues a la C. N. T. se la combatirá siempre. El momento actual es un momento revolucionario. Nos ocurrirá lo que en el año 1919. El temor al vacío nunca es creador; hay que tener fe en el pueblo. En vez de programas mínimos y máximos, debe formar la Confederación los cuadros de combate y lanzar el pueblo a la revolución.

Varios delegados consideran debe terminarse este debate.

El compañero presidente es de la misma opinión, y preguntado el Congreso se muestra favorable a ella la mayoría.

Se arma escándalo.

Segundo Blanco y otro compañero protestan de que se corte el debate por voluntad del Congreso.

La Ponencia afirma que ratifica el dictamen. El presidente sigue en el uso de la palabra para concretar.

Villaverde intenta hablar.

El presidente.—La Ponencia se calla ahora. Propone la unificación del voto particular con el dictamen de la Ponencia y que se someta a referéndum de los Sindicatos.

Carbó.—Se dirige especialmente a un sector del Congreso y propone una conciliación a base de la declaración de principios del Teatro de la Comedia antes de proceder a la votación.

Es este un momento de pasión y de emoción que crecen de punto.

Según sea el resultado de la votación, la Confederación va a recibir una puñalada directa al corazón. Política ni escabel de políticos no le será la C. N. T., sin dejar de ser C. N. T. Bien clara se ve la resolución de gran parte de los delegados, seguros de los mandatos de sus Sindicatos y convencidos de interpretarlos fielmente. Si surge una división en la C. N. T., la habrán provocado, y serán únicos responsables de lo que ocurra, lo que en la orden del día del Congreso han enunciado un tema como el octavo que está en contradicción con los principios de la C. N. T. No es el dictamen de la Ponencia el que debía ser. Se ha previsto y ha topado con demasiada hostilidad. Pero no se cede en el forcejeo para que se apruebe. ¿Con qué fin? ¿Ha de beneficiar en nada la aprobación del dictamen de la Ponencia a la C. N. T.? ¿Puede ser una garantía una carta constitucional para una colectividad revolucionaria que tiene por finalidad la implantación del comunismo libertario? ¿Se pretende ignorar que en la lucha social y frente a los Poderes constitucionales son respetadas las colectividades en razón de su fuerza efectiva y no por ningún principio de derecho gratuitamente establecido, vulnerados los que son fruto de congresistas del pueblo en toda democracia cuando no hay una fuerza que de una manera activa evita se pisoteen?

La C. N. T. no puede ser desviada de su trayectoria revolucionaria y emancipadora por el espejuelo de las Cortes Constituyentes. Nada han de dar éstas a la C. N. T. ni al pueblo, que la C. N. T. y el pueblo no puedan obtener por sí mismos. Toda revolución política no tiene ningún valor si no conduce directamente a la revolución social. Los políticos y los que creen en los milagros de las Cortes y de la

política deben situarse a un lado; la C. N. T. y sus hombres, al margen de toda farsa y de todo engaño, conscientes de su responsabilidad revolucionaria, a otro. Ni en la fiscalidad ni en la acción la C. N. T. ha de confundirse jamás con los que pretenden hacer la felicidad del pueblo desde el Poder. La C. N. T. ha de conservar intacta la pureza de sus principios y todo su valor revolucionario. Si pide gracia, se somete y se amolda a las exigencias de la democracia, será aniquilada. Si conserva su independencia, aun a través de la persecución más feroz y de la lucha más encarnizada, nunca será vencida.

Esto es lo que sentían en el corazón, lo que bullía en la mente de gran parte de los delegados al II Congreso de la C. N. T. Se estragaba el debate por cansancio, mientras se mascaba en el ambiente grave daño por el organismo confederal, según fuera la resolución del Congreso.

Quizá algunos mismos de los que habían propugnado a favor de la inclusión del tema octavo en la orden del día y de su discusión tuvieron un momento de clarividencia.

Se veía el peligro y se quiso salvar con una habilidad que dejara en salvo el amor propio de algunos, pero esa habilidad era una rectificación ante la oposición demostrada a lo que no era ni podía ser voluntad del Congreso y menos de los Sindicatos adheridos a la C. N. T. Mas, ni aun así se consiguió llegar a una fórmula que diera satisfacción a todos.

Villaverde presenta una proposición, quiere hablar, pero no se le deja.

La proposición que presenta Villaverde como acuerdo de algunos miembros de la Ponencia y con carácter de moción añadida al dictamen de ésta y de la que hemos dado copia en la reseña anterior, acepta la declaración de principios del Teatro de la Comedia, declara que el dictamen de la Ponencia está de acuerdo con los mismos, concreta que la lucha ha de ser en la calle y que la táctica de acción directa es la que debe mantener la C. N. T. y se pronuncia contra el parlamentarismo.

Y es con esta adición, que sólo la oposición tesonera de la minoría «extremista», en bien de la C. N. T., hizo prevalecer en el Congreso, adición que es y no es rectificación del dictamen de la Ponencia, como éste queda aprobado por mayoría.

Y aun así, acto seguido llueven sobre la mesa las protestas escritas de muchos delegados que en nombre de sus respectivos Sindicatos no pueden estar conformes con lo aprobado y salvan su responsabilidad, después de haber batallado firmemente por que el Congreso ratificara de una manera clara y franca la declaración de principios del Teatro de la Comedia y de haber abogado por un no ha lugar a discusión sobre el tema octavo, que era lo que procedía. Todo lo demás es irregular y no puede reflejar la voluntad de la mayoría de los Sindicatos, que a base de un referéndum con anterioridad a la celebración del Congreso, sometiendo a su aprobación el dictamen de la Ponencia, estamos convencidos de que lo habrían rechazado. Y a estas horas aun más.

De todos modos, tal como quedó aprobado, el dictamen de la Ponencia carecía de toda virtualidad práctica. Y la parte moral quedaba salvada, aunque no con toda diaphanidad, por la ratificación de principios del Teatro de la Comedia y por la expresa declaración de anti-parlamentarismo en la moción añadida.

Esto no pudo evitar el efecto deplorable que produjo en el ánimo de muchos delegados la resolución de la mayoría. (Hay que hacer observar que bastantes habían ya regresado a sus respectivas localidades.) No obstante, por encima de toda apreciación pesimista, había una impresión consoladora: la resolución decidida en cada delegado de luchar dentro de los Sindicatos para impedir toda desviación y el predominio de esa tendencia posibilista, cuya influencia ha de ser siempre nefasta en el organismo confederal.

Así terminaba la penúltima sesión del Congreso. Después de ella, todo el interés y la pasión despertada por éste, decrecían.

Y a partir de este momento nosotros hemos abrigado la convicción de que el Congreso contribuyó inconscientemente al sabotaje de una posibilidad revolucionaria de carácter social en España.

E.

Desde Castro del Rio

Estimados camaradas de «La Revista Blanca»: El día 7 de noviembre fué declarada la huelga de los obreros campesinos de este pueblo, los móviles de dicha huelga fueron por no aceptar unas bases de trabajo que los jurados mixtos quieren imponer en toda la provincia. Nosotros hemos rechazado las mencionadas bases por estar en pugna con nuestros principios de lucha, que son de acción directa y federalismo los que cuadran en la C. N. del T., como tenemos nuestra sociedad cerrada hace más de tres meses, el gobernador de esta provincia que es un redomado socialista, creyó que cerrando todas las organizaciones afecta a la C. N. del T., desaparecía el espíritu de defensa de las mismas; pero se ha equivocado, nuestra rebeldía es tan grande que desaparecerá de nosotros cuando caiga esta sociedad capitalista, que es la engendra de la desigualdad de clases.

La Guardia civil patrulla por las calles atropellando a los obreros, obligando a cerrar las barberías y las tabernas, único lugar que les queda a los mismos para leer los periódicos y alentar a los trabajadores hacia la defensa de esta huelga, que ha de ser la que nos dé el triunfo moral y material más grande que podamos tener en el mismo, derrotando a los jurados mixtos que están regentados por los socialistas de Córdoba, que son los más canallas que hay en todo el orbe.

José Dios

Desde Políino

El día primero del mes actual, quedó constituido en esta localidad el Sindicato Único de Trabajadores, el que saluda fraternalmente a todos los sindicatos de la Confederación Nacional del Trabajo.

Reunidos los simpatizantes con el ideal sindicalista, se nombró la Junta directiva en la forma siguiente:

Presidente, Emilio Pascual; vicepresidente, Francisco Zamora; secretario, Matías Vived; auxiliares, Martín Carrera y Faustino Puyal; te-

sero, Higinio Pisa; contador, Elías Vived; bibliotecario, Alejandro Nerín; vocales: Desiderio Pascual, Pedro Guerrero, Tomás Espúrriz y Alejandro Lalana; delegado, Bernardo Zamora. Este Sindicato luchará por la libertad y las injusticias hasta derrocar al capitalista explotador. Por el Comité.—El secretario, Matías Vived.

Desde La Atalaya

Compañeros de EL LUCHADOR. Es lamentable y bochornoso lo que en esta cuenca minera de Riotinto viene sucediendo.

Hace próximamente tres semanas escribieron en nuestro periódico un artículo y tan sólo porque mentaba a cuatro obreros, el cacique, que es muy mala persona, despide a varios obreros por estar afiliados a la C. N. del T. ¿Es indigno? ¿Es hombre? ¿Eso es ser socialista? ¡Eso es ser un tirano! Tú tienes mucho dinero; te has vendido a la empresa británica y tienes de todo. Tus hijos en tiempo de la monarquía, andaban descalzos, en cueros y ahora, con la República tienes de todo, mientras que el obrero de Riotinto pasa mil fatigas para ganar un pedazo de pan.

Comparar a nuestro cacique con Martínez Anido o con Alfonso de Borbón sería poco. Obreros de Riotinto, despertad de una vez y echemos de aquí a tantos canallas del Poder para que se vea libre nuestro Centro minero de esas serpientes venenosas que oprimen el cuello del productor.

LANGREO

Desde Málaga

MITIN SINDICAL Y DE CONTROVERSIAS CELEBRADO EN MALAGA

Organizado por el Sindicato de Metalurgia y Alimentación, tuvo lugar el acto en el local de la Confederación Nacional del Trabajo, situado en la calle de Don Cristóbal, número 5, el domingo 15 de noviembre, a las tres y media de la tarde.

El local estaba completamente abarrotado, hasta el extremo que ya era imposible el acceso al mismo, y dando un aspecto hermoso la asistencia de multitud de obreras sindicadas que ocupaban el local.

Pero si abarrotado de trabajadores de ambos sexos se encontraba el interior, no lo era menos el exterior y sus calles adyacentes, ocupadas por numerosas fuerzas de la Guardia civil de caballería e infantería, policía y guardia de seguridad, con sus oficiales a la cabeza y cornetes, para de una manera seria y en el primer momento, cumplir las órdenes de sus superiores, aunque fuese manchando con sangre proletaria el recinto de los trabajadores.

Después de esto, que no podía dejarse de anotar, daremos principio a la reseña del acto que preside el compañero Felipe Torres Gallego.

Manifiesta a la Asamblea el objeto de la misma y pide que guarden el debido respeto a todos aquellos obreros que han de hacer el uso de la palabra, máxime cuando a este acto y en sentido de controvertir asiste un elemento comunista que había de hacer también uso de la palabra en defensa de sus ideas.

Expone que en el año 1919 no pudo el camarada Mauro Bajatierra asistir al Congreso Regional que en aquel tiempo se celebraba, porque el entonces ministro de la Gobernación, señor Bergamín, de acuerdo con el señor Gil Mirón, gobernador civil de Málaga, se opuso a ello, pero que hoy viene a hacerlo en este acto de afirmación sindical.

Hace uso de la palabra el compañero Robles, en unos términos elocuentísimos, haciendo historia de la crisis del capitalismo en el mundo entero y señalando a grandes rasgos, cuáles son las fases de las doctrinas anarquistas.

Bernardo López Altea, del ramo de Metalurgia, saluda a los trabajadores, y en unos términos claros y concretos describe con verdaderos conocimientos, cuáles son los postulados que informan y determinan las ideas ácratas a base de acción directa y combatiendo a los políticos de todos los matices, que no han tenido la valentía desde los puestos políticos que ocupan, de manifestar su protesta contra la matanza de los trabajadores realizadas en todas las capitales de España, y hace historia de los ofrecimientos hechos antes de la República por los que después han asesinado a los trabajadores.

Combate el comunismo estatal y muy en particular a los líderes del comunismo local que, como hombres y revolucionarios que dicen ser, debieron arrojar sus actas de concejales como protesta por la matanza hecha en el campo proletario.

Ochoa, por los comunistas, hace observar en primer lugar que viene con el propósito noble de disertar en una asamblea que no es neutral y en segundo término, que la falta de tiempo ha motivado que no venga en condiciones de lo que este acto requiere y necesita (como si para esto necesitárase ensayarse). Dice que las manifestaciones del compañero Bernardo López, motivan exponer a la Asamblea lo equivocado de su criterio con relación a la actuación comunista y que el concejal compañero Rodríguez lo primero que pidió al Ayuntamiento de Málaga, fué la expulsión de las órdenes religiosas y la disolución del cuerpo de la Guardia civil.

Combate a la Confederación Nacional del Trabajo, leyendo recortes de un periódico en el que el comandante Jiménez, ante las Cortes Constituyentes y dirigiéndose a Maura, dijo que la Confederación y sus dirigentes no serían obstáculos para la República, dando a entender con esto el apoliticismo de los que están al frente de la Confederación.

Ybarra, de la Federación Local, empieza diciendo que las primeras palabras del amigo Ochoa fueron para exponer que la Asamblea no era neutral, y habría reconocido que a pesar de esto se le habían guardado los mayores respetos y se le había escuchado con verdadero silencio, no obstante haber vertido todos los conceptos que a bien había tenido para combatir a los dirigentes de la Confederación.

En su papel de político, dice el amigo Ochoa, hace bandera del sofisma, valiéndose de la estrategia puesta en juego, para arimar el ascua a su sardina como enfuchado que está al partido comunista. Arremete con verdadero brío, ante la falsedad de que el comandante Jiménez ostentara ni hablara nunca en representación de la Confederación como dice el amigo Ochoa, aunque como estrategia de político utilizara su nombre y hablara en nombre de ésta.

Combate al comunismo estatal, diciendo que los trabajadores conscientes nunca irán a esa fila de los que aspiran a implantar con esa forma de gobierno una nueva dictadura, aunque ésta no se llame burguesa.

Antonio Sánchez, del partido comunista, saluda a la Asamblea y dice que los trabajadores

ante todo deben ser revolucionarios y que en ese sentido va a exponer a la consideración de los oyentes las tácticas del comunismo estatal que representa, haciendo algunas consideraciones sobre esto que se oyen pero que no se escuchan.

Dice que en la conferencia dada últimamente por Pestaña, en Valencia, se manifestó en un sentido puramente político, dando lectura como su compañero Ochoa, a otro recorte de un periódico para así justificar su afecto.

Manifiesta que él no combate a la Confederación y sí a sus dirigentes, que se manifiestan apolíticos y luego en sus manifestaciones de propaganda tienden a la política.

Aludiendo a un manifiesto publicado, y saliendo para ello del tema a discutir, hace alusiones a la huelga ferroviaria indicando el nombre de un compañero y cuyas palabras produjeron la consiguiente protesta de la Asamblea que no encontró prudente aquellas manifestaciones y que coincidiendo con los quince minutos señalados para cada orador, terminó éste su peroración.

El compañero Mole manifiesta que dado el carácter de este acto, no viene a trazar conductas, a discutir ideas, ni a redactar un programa, ya que un factor de la ciencia progresiva será el encargado de orientarlas.

Dice que es muy deplorable que los trabajadores, como mansos corderos y en pleno siglo XX, se levantan a pactar con los tiranos de todos los tiempos y muy en particular con aquellos que más directamente subyugaron a los pueblos.

Las palabras del compañero Mole son acogidas con verdadero asentimiento.

El presidente concede la palabra al conocido camarada Mauro Bajatierra y se produce entre los concurrentes la expectación consiguiente ante el historial de que viene precedido este camarada que se mantiene puro y sin mancha en su larga vida de militante que supo afrontar con verdadera valentía los momentos de más peligro y muy en particular cuando fué encartado en el proceso por la muerte de Dato.

Mauro Bajatierra dirige un saludo tanto a los amigos como a los adversarios y ante todo dice que ante las suspicacias y las insidias que pudieran existir, dice que él vive de sus trabajos y que solamente del mismo vive sin los enchufes de que otros se valen para vivir a costa de las clases proletarias.

Dice de los comunistas, que se han permitido lanzar las mayores insidias contra los dirigentes de la Confederación, haciendo éstos la salvedad de que en ningún momento van contra la Confederación; y a esto dice que cómo van a ir los comunistas contra ella, si lo que pretenden es, por todos los medios, apoderarse de ella.

Combate toda clase de Estado y aconseja a los trabajadores para que se alejen de esos malos predicadores sean cuales fueren sus ideales políticos.

Hace mención a sus viajes a diferentes países de Europa y al tiempo vivido en Alemania y Francia y Suiza, donde el Gobierno hubo de expulsarle por indeseable.

Dice que a su deseo de vivir y conocer Rusia hubo de solicitar del embajador en Alemania los pasaportes para marchar a dicho país, siéndole denegados por considerar su presencia peligrosa para la República soviética.

Los trabajadores han de ser los que han de decidir la evolución de justicia para bien de la humanidad, combatiendo todas las tendencias gubernamentales y autoritarias, llámense los ejércitos rojos, negros o azules, puesto que todos están al servicio del capitalismo y en contra de las clases proletarias.

El partido socialista que tremoló la bandera de la expulsión de las órdenes religiosas, problema agrario, etc., etc., ha traicionado la causa del proletariado español y en su camino de traición ha llegado hasta realizar a la puerta del Congreso y cuando desfilaba el cuerpo de la Guardia civil, ante el Gobierno de la República de trabajadores, lo aplaudían con frenesí mientras el pueblo de Madrid acogía con desagrado su presencia.

La República, llamada cínicamente de Trabajadores, está impulsada por una manera directa contra la Confederación, porque los hombres que la inspiran saben y conocen muy bien que Maura es el principal que va en contra de la Confederación, porque éstos se negaron enérgicamente a condicionar el movimiento revolucionario a los egoísmos políticos de éste y de los dirigentes de la U. G. T.

Las últimas palabras de Mauro Bajatierra fueron acogidas con el mayor entusiasmo y los comentarios fueron muy favorables para los organizadores de ese acto libertario que es necesario se repitan.

UN OBRERO

Desde Vitoria

Camaradas: Esperamos tomaréis en consideración la circular adjunta, y que, a la mayor brevedad, adoptéis acuerdos sobre la urgencia de implantar, en toda España, la jornada de seis horas por una acción conjunta de todos los trabajadores sindicados.

Debéis procurar que vuestros acuerdos sean referendados cuanto antes por plenos comarcales y regionales, y que cuanto antes, sean objeto de la decisión de un pleno nacional, para que, sin dilaciones ni aplazamientos, lleguemos a virilizar nuestro organismo confederal con una acción digna de su prestigio y de su fuerza.

Estamos sobre la marcha de la revolución y esta debe ser la primera etapa. Luego, y sin descanso, debemos llegar al salario único, si las circunstancias no imponen más radicales soluciones.

Os saluda fraternalmente. Por la Federación Local de Sindicatos Unicos de Vitoria,

EL COMITÉ

Indalecio Prieto se ha declarado enemigo del indulto porque con él saldrían de la cárcel muchos indeseables. ¡Lo que puerve a los hombres el ejercicio del Poder! Indalecio Prieto no recuerda que, para otros gobernantes, él fué un indeseable y como tal hubo de huir de España, si quiso librarse de la cárcel, y ya en ella, el gobierno de Primo de Rivera podía excusarse de conceder un indulto para que no salieran de la prisión indeseables como el ministro de Hacienda, sin hacienda entonces, y ahora con hacienda bastante para llamar indeseables a los que, por sus ideas, se ven en la cárcel.